

LA QUE SE VA LIAR

El nombramiento de Enric Hernández va a traer cola. Solo hace falta ver la reacción del líder de PODEMOS, Pablo Iglesias, para darse cuenta de que su partido, con este nombramiento, pierde el control de los informativos.

Ni Fortes, Begoña o Luis Llanes son ya de confianza para este Gobierno. Y no digamos Rosa María Mateo, quien desde el minuto uno ha pretendido ir por libre (excepto con las productoras amigas) y lo único que ha conseguido es enfadar a todo el mundo, además de hundir la casa.

Es lo que tiene nombrar a incompetentes que por no saber, no saben ni entender cómo funciona esto. No saben, por ejemplo, que no se debe entrevistar a Pablo Iglesia en los Desayunos el mismo día que el Gobierno presenta su plan-marketing de 370 medidas. Es que se ha de ser muy torpe y engreído o tener mucha mala leche. O ambas cosas.

Los viernes negros, con el brujo Fran a la cabeza, alentaron la idea de la autosuficiencia, de la efímera y atrayente sensación de poder doblegar al poder político. Se le podía y se le debía hacer pasar por el aro. Había que ayudar al PSOE a llegar al Gobierno para después utilizarle y que terminase dependiendo de ellos. Así lo creyeron la media docena de redactores de Torre que idearon el plan desde la sombra, con alguna que otra MujerRTVE incluida. Quienes, creyéndose los amos de Torre, se terminaron creyendo que eran los dueños de los informativos de TVE.

Necesitaban que el Gobierno del PSOE actuase de forma urgente en RTVE, y para eso montaron la mayor campaña conocida de manipulación y difamación contra la anterior dirección de informativos. Una campaña que iba asistida de sus comparsas sindicales y de las actuaciones carnavalescas de los viernes negros. Y lo consiguieron, lograron convencer al PSOE que RTVE era prioridad nacional, y que ellos eran los salvadores y salvaguardas de sus intereses en RTVE.

Pero era mentira, ellos solo querían tener poder y buenos pluses, jugar a todo y con todos (de la izquierda se entiende) y, cómo no, sin saber que la mayoría que les siguieron con quienes más jugaban era con PODEMOS.

Pronto saltaron las voces de alarma dentro de los históricos del PSOE en RTVE. Se vieron relegados, insultados y menospreciados. Los mismos que habían colaborado para que Pedro Sánchez llegase a Moncloa, ahora veían como quienes habían crecido a su sombra y “comido” gracias a ellos les daban la patada. Habían alimentado al monstruo sin saberlo, y el monstruo les escupía a la cara o al rincón de la tercera planta.

Hasta que desde el Gobierno, viendo como Fran ya no era de fiar, como la Señora estaba descontrolada, cómo se estaban cargando todo y dando munición pesada a la oposición y, sobre todo, viendo cómo PODEMOS campaba a sus anchas por las ondas radiofónicas y televisivas, decidió actuar.

Y entonces Moncloa llamó. Llamó al orden. Llamó a Fran, a Pep y a alguno más para decirles que hasta aquí se había llegado, y estos “entendieron”. No pueden quitarse en estos momentos a Rosa María, pero sí pueden y exigen controlar los informativos. Y por eso han colocado a Enric Hernández. Por eso han propuesto y pactado ese nombre, para controlar Torre y RNE, porque ya no se fían de quienes les prometieron fidelidad y apoyo eterno si les quitaban a los que habían antes. Porque hay elecciones y no quieren que PODEMOS esté día sí y día también en antena, porque no quieren que Fortes se crea Dios, y sobre todo, porque son el Gobierno y ellos son los que mandan en RTVE, y no media docena de redactores engreídos.

Y mientras, Enric Hernandez llegará, y desde Barcelona, porque este poco va a pisar Madrid, va a dar instrucciones y consignas. Y además llevará deportes.

¿Y deportes por qué? Porque a MEDIAPRO le interesa, y eso también interesa al PSC y a otros más. De esto ya hablaremos.

Lo decimos: se va a liar.